



participantes // enlaces // contacto

sobre arte críticas

Crítica de Artes

Agenda



Búsqueda

tipo de búsqueda

visuales

artículos // críticas // debates // entrevistas // todos

artículos

La subordinación a la figura de artista

por Florencia Wajzman

La muestra Kemble por Kemble se desarrolló en el marco de un proyecto editorial a partir del cual se lanzarán dos libros. En este contexto, diferentes medios de comunicación presentaron la exposición, aportando distintas miradas que dan lugar al análisis sobre las artes visuales y su tratamiento por parte de la crítica.

De los textos seleccionados el primero "Triple K, a metros de Kusama: Kenneth Kemble narrado por Flor Battiti llega a Malba" (9/7/2013) pertenece a *Jaque al arte*, un blog especializado en arte. Los otros dos corresponden a medios masivos de comunicación: "Un pintor con vocación de provocador" (16/7/2013) una crítica por Fabián Lebenglik en la sección Espectáculos del diario *Página 12*, y el tercer caso de Elba Pérez para *La Nación*, titulado "Formales rigores de un artista informal" (19/7/1013).

Al analizar las tres muestras la diferencia de medios y soportes no pasa inadvertida, reflejándose en los espacios con los que cuenta cada crítica. En el caso del blog de internet la dimensión del texto es mayor, permitiendo además la incorporación de seis imágenes. En la crítica de *La Nación* solo aparece una, mientras que la de *Página 12* carece de acompañamiento pictórico.

En la primer crítica se incluye la palabra de Florencia Battiti, curadora de la muestra, no bajo el formato de entrevista, sino transformándose en el propio texto organizado en subtítulos de acuerdo a las temáticas trabajadas. Esta estructura difiere notoriamente de la presentada en los otros dos casos, en donde se utiliza como recurso la inclusión de pequeños apartados.

En los tres ejemplos el título juega un rol central; frente al primer contacto con ellos el lector puede entrever el enfoque desde el cual son producidos dichos textos. En la primera crítica puede vislumbrarse una suerte de ironía en el uso de "triple k". No puede dejar de ser considerado como un guiño al lector, ya que cualquier receptor asocia instantáneamente "k" con la coyuntura política, pese a que las "k" estén en lugar de los artistas que comparten el MALBA. A su vez, al ser potenciadas con un "triple" se deja entre ver la magnitud de ambas muestras, las cuales ocuparon la atención de la mayoría de los medios. En el segundo caso de *Página 12*, así como en el de *La Nación*, al enfrentarse al título general ya pueden ser captadas las posiciones desde las que se presenta la muestra, en ambos, desde perspectivas distintas, juega fuertemente la idea de autor.

Las diferencias trazadas en cada uno de los títulos funcionan como una suerte de adelanto de las diferencias temáticas. Así mismo sucede con los apartados de los últimos dos casos, los cuales desde una perspectiva historicista y cronológica, refuerzan el contenido presente en el texto. En el caso de *Jaque al arte* el primer párrafo deja entrever cierta postura política, se explica el uso de la "k" citada previamente, generando un movimiento de diferenciación en dos sentidos. Por un lado, separando la muestra de la "locura de Kusama", pero a la vez, marcando su separación de lo que su autor/a considera un imperio. Una vez aclarado el embrollo de las "k", la crítica continúa con Kemble intentando dar cuenta de distintas problemáticas en relación a la muestra, el artista y su obra. De esta

ac
arte críticasoctubre
2016

ISSN: 1853-0427

forma, se la diferencia de otras exposiciones realizadas sobre el artista, indagando sobre la mirada curatorial a partir de la que es construida *Kemble por Kemble*. Por otro lado, se cuestiona sobre el criterio de selección de las obras y el recorte temporal, así como la recopilación de los textos escritos que componen la muestra, los cuales dan lugar a su nombre. Durante gran parte de la crítica se problematiza sobre el proyecto editorial del que forma parte la exposición, cuestionando la autonomía de la misma. Una vez ya trazado todo este recorrido, desde las nociones de quiebre y continuidad, se postula el lugar de importancia de Kemble en el campo artístico.

El segundo caso de *Página 12* se desarrolla primordialmente a partir de la idea de autor, brindando una suerte de línea temporal que ubica a Kemble en distintos periodos de su vida a partir de datos biográficos. Toda la información aportada se justifica entre líneas con el temperamento del artista, presentándolo como un personaje crítico y provocador, como si toda su obra estuviese legitimada en su carácter. Para realizar esta operación se incluyen citas del artista, las cuales operan reforzando esta imagen. A su vez, y con Kemble como justificación, se puede captar una fuerte visión de la historia del arte, entendida como una ola de rupturas producto de la lucha por imponer cosmovisiones estéticas. Esta crítica tampoco deja de lado el hecho de que *Kemble por Kemble* comparta espacio con Kusama. Sin embargo, se plantea como algo fortuito que beneficiará a la muestra: el público está fascinado con la artista japonesa, por lo que al asistir al MALBA podrá casualmente encontrarse con Kemble.

La última crítica, a diferencia de las anteriores, inicia destacando el rol del MALBA, se exalta su labor en el desarrollo de la muestra, así como el logro de llevar a cabo la reaparición de un artista tan destacado en escena. En los párrafos siguientes se trabaja a partir de la imagen de Kemble en tanto artista consagrado, señalando sus vinculaciones con otros artistas y su importancia en la historia del arte. Esta información es reafirmada por el apartado en el que se brindan datos más precisos sobre la biografía del autor, así como la ficha técnica de la muestra.

A partir de las diferencias presentadas en cada caso, pueden desprenderse algunas conclusiones: en la primer crítica seleccionada no hay, por fuera de la pertenencia al blog, ninguna huella o registro de autoría, mientras que en los dos casos de medios masivos de comunicación las críticas están firmadas por sus redactores.

El léxico utilizado, si bien en los tres casos es formal y apropiado para un texto de circulación pública, en la primera se presenta con un grado mayor de especificidad en relación al campo artístico. Esto es lógico si se piensa en relación al medio al que pertenece cada texto trabajado; sin embargo, trae emparentadas cuestiones más profundas ligadas al orden de lo temático. Mientras en la crítica de *Jaque al arte* el foco está en analizar minuciosamente cómo fue conformada la exposición, a partir de qué materialidades y bajo qué pretextos es montada, en los otros dos casos se comenta la muestra, no desde su propia existencia, sino a partir de la imagen de Kemble. Se trazan recorridos que tienen que ver con lo biográfico y es a partir de esta operación que la exposición se vuelve importante, desde el lugar de consagración en que el artista es presentado.

Este análisis invita a cuestionar la crítica de artes visuales en tanto práctica social, a indagar sobre la existencia de modelos estandarizados a partir de los que son producidos este tipo de textos. De esta forma, puede captarse el predominio de una mirada historicista y biográfica a partir de la que se construyen textos fundados en el estilo de autor, haciendo a un lado aspectos propios de las artes visuales en términos compositivos como recursos pictóricos y materialidades. A su vez, este enfoque fundado en la figura de autor, se relaciona estrechamente con la lógica de mercado y los espacios en los medios de comunicación (o la carencia de ellos), ya que resulta evidente que solo adquieren un lugar artistas consagrados y legitimados socialmente como tales. Los espacios en los medios están determinados en relación a las posiciones en el mercado cultural, no es casual que una muestra en el MALBA obtenga siempre espacios de difusión y circulación, mientras que una del Fondo Nacional de las Artes apenas cuente con una reseña en la propia página del organismo.

Esto implica un empobrecimiento de la crítica en medios masivos de comunicación en dos sentidos, no sólo se deja por fuera un sinfin de muestras y artistas, sino que también se trabaja de forma mediocre con aquellos que tienen un lugar hegemónico en el campo cultural. Se dejan a un lado aspectos vinculados con la práctica artística y las artes visuales, pero primordialmente se deja de hacer crítica.

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:56:07

buscanos en facebook!



IUNA

Instituto Universitario Nacional del Arte

Azcúenaga 1129. C1115AAG

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 5777.1300

**Área Transdepartamental
de Crítica de Artes**

Bartolomé Mitre 1869

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.